

# VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA  
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN  
Cuatro Pesetas al Semestre

## CRÓNICAS CIENTÍFICAS

### UNIVERSO Y NATURALEZA

#### LAS BACTERIAS

##### OFRENDA

A mi querido y admirado amigo el sabio naturalista ilustrísimo señor Dr. D. Gastav. Pittaluga, Catedrático de la Facultad de Medicina de Madrid y Académico de la de Medicina, afectuosamente.

A. D. M.

##### LEMA:

«Nada hay pequeño, como lo saben todos aquellos en quienes la naturaleza penetra profundamente. Aunque la filosofía no puede de un modo absoluto ni circunscribir la causa, ni limitar el efecto, el pensador cae en un éxtasis fondo cuando contempla esos varios modos de descomposición de las fuerzas que convergen todas hacia la unidad. Todo trabaja para todo.

El Algebra se aplica a las nubes; la irradiación del astro es conveniente a la rosa; y ningún pensador se atreverá a decir que el perfume del espino es inútil a las constelaciones. ¿Quién puede calcular el camino de una molécula? ¿Sabemos acaso si no se crean nuevos mundos por medio de la caída de granos de arena? ¿Quién conoce el movimiento de flujo y reflujo de lo infinitamente grande y de lo infinitamente pequeño, el eco sonoro de las causas en los principios del ser y las avalanchas de la creación?

Un arador es un ser importante; lo pequeño es grande; lo grande es pequeño; todo está en equilibrio en la necesidad, terrible visión para el espíritu. Hay entre los seres y las cosas relaciones de prodigio; en este inagotable conjunto, desde el sol hasta el pulgón, ninguna cosa desprecia a la otra; cada una de ellas tiene la necesi-

dad de las demás. La luz no lleva a la región azul los perfumes terrestres sin saber lo que hace; la noche reparte convenientemente la esencia estelar a las flores dormidas. Todas las aves que vuelan tienen en la pata el hilo de lo infinito. La germinación se vale lo mismo del estallido de un meteoro, que del picotazo de la golondrina para romper el huevo; y dirige a un tiempo el nacimiento de una lombriz y el advenimiento de Sócrates. Donde concluye el telescopio em-

sible misterio de los efluvios; empleándolo todo; no perdiendo ni el delirio de un sueño sembrando un germen animal aquí; desmenuzando un astro allá; oscilando y serpenteando, haciendo de la luz una fuerza, y del pensamiento un elemento; diseminada e indivisible; disolviéndolo todo excepto ese punto geométrico que se llama el yó; refiriéndolo todo al átomo alma; desarrollándolo todo en Dios; combinando y enlazando desde la más alta hasta la más inferior,

todas las actividades, en la oscuridad de un mecanismo vertiginoso, relacionando el vuelo de un insecto, con el movimiento de la tierra; subordinando ¿quién sabe? aunque no sea más que por la identidad de la ley, la evolución del cometa en el firmamento a las vueltas del infusorio en la gota de agua. Máquina hecha de espíritu; engranamiento enorme, cuyo primer motor es el mosquito, y cuya última rueda es el zodiaco».

VICTOR HUGO.

«Los Miserables», 4.<sup>a</sup> parte, libro 3.º, III.



IMPROVISACIÓN.

Por A. Maján

#### PREFACIO

Lo numerosa y variada que es la escala de los seres biológicos o epitelúricos de nuestro mundo, constituye uno de los motivos principales que tenemos para admirar la complejidad del Universo y de nuestra madre, la Naturaleza.

Si fijamos nuestra vista en la fauna de la tierra, o reino animal, veremos las más diversas especies, entre las trescientas mil que son conocidas por los naturalistas. Igual nos acontecerá con el reino vegetal cuya flora o conjunto de vegetales comprende la mitad de las espe-

pieza el microscopio. ¿Cual tiene mayor vista? Escoged. Un poco de moho es una pléyada de flores; una nebulosa es un hormiguero de estrellas: igual es, y más inaudita todavía la promiscuidad de las cosas de la inteligencia con los hechos de la sustancia. Los elementos y los principios se mezclan, se combinan, se unen, se multiplican unos por otros, hasta el punto de hacer terminar el mundo material y el mundo moral en la misma luz. El fenómeno está perpetuamente relegado en sí mismo. En las grandes transformaciones cósmicas, la vida universal vá y viene en cantidades desconocidas, arrastrándolo todo en el vi-

cies que la fauna, o sean ciento cincuenta mil.

Y así como entre los animales, entre la corpora organisata et viva et sentientia, spónteqne se moventia; los vemos de caracteres tan diversos. desde el fiero león hasta el pacífico y doméstico perro; desde la acuática ballena, hasta el aéreo condor; desde el corpulento elefante hasta el invisible insecto; en el reino vegetal, en el corpora organisata et viva, non sentientia de Linneo, existen especies diferenciadas, igualmente, habiéndolas que prosperan mejor en el agua, como el sutil menúfar; otras que se dan mejor en terrenos secos, como la palmera; unas, gigantescas, como la americana Sequoia, de más de 80 metros de altura, o como el africano Baobab, de más de ocho metros de grueso; habiendo otras, microscópicas, como las bacterias.

En este grupo taxonómico se encuentran clasificadas las especies vegetales que por su notabilidad pretendemos describir en este modesto trabajo.

En la Naturaleza o sea en el conjunto de los seres naturales que existen en el Universo, todo es grandeza y majestad. Existe la más admirable armonía entre la grande organización de esos seres y sus funciones, cuyo estudio científico nos asombra y constituye el motivo del mayor goce para el hombre que como debe no se avenga a vegetar, simplemente, en esta vida, desconociendo las admirables maravillas que presenta la Naturaleza descubiertas con la antorcha liberadora de la ciencia, puesta al servicio de la razón.

Ya hemos expresado otras veces la gran admiración que sentimos por el

estudio de las ciencias cosmológicas, en particular por las que se refieren al estudio de los cuerpos celestes y de los seres que los pueblan.

Admiramos la Astronomía por lo bello que es su estudio que nos pone de manifiesto la inmensidad, absoluta de la creación, enseñándonos los miles de millones de sistemas planetarios que existen, no siendo los que conocemos, con ser tantos, más que la muestra, el asomo del sin fin del infinito. Nuestro espíritu se extasia conociendo lo grande del número y de la magnitud de los astros y de sus elementos, que son, al par que las más preciosas curiosidades, las lucubraciones más apropiadas para ponernos de manifiesto la exactitud que preside la creación.

Nos encanta la Historia Natural, porque la belleza de los mundos no se reduce y finaliza a su magestuosidad, sino que también por la existencia de ese número de seres con vida que pueblan nuestra tierra, como igualmente creemos deb'n otros, también, poblar los demás astros.

De la Astronomía y de la Historia Natural, nace la Filosofía y la Poesía por ser las ciencias que más genuinamente estudian la belleza, en sus admirables formas, siempre que sea la propiedad o conjunto armonioso de propiedades, formas y proporciones, que tienen los seres, para despertar y producir en nuestra alma el sentimiento de admiración y placer puro, tranquilo y desinteresado.

En ningún sitio podemos ver manifiesta la verdadera belleza mejor que en los mundos y en los seres creados que es lo que más fielmente representa la

omnipotencia y la sabiduría absoluta del supremo Hacedor.

Perseveremos y congratulémonos estudiar el Universo y la Naturaleza hagamos nuestras las palabras de Cicerón: «El estudio y la contemplación de la belleza es el natural alimento de la inteligencia y del corazón. Nos eleva hace cernernos en las regiones superiores; el mundo está a nuestros pies; nuestro pensamiento, fijo en las cosas del cielo, nos inspira desdén por los miserables y frívolos intereses de aquí abajo. El escudriñamiento, solo el escudriñamiento de esas grandes y misteriosas verdades contiene poderoso encanto».

### FONDO

Las bacterias o bacteriáceas comprenden a la cuarta familia de la clase de las algas. Son algas de talo filamentosas microscópicas, unicelulares, desprovistas generalmente de clorofila, incoloras o de diversos colores. Las hay de forma muy variada, pero se agrupan generalmente en tres clases: *bacillus*; en forma de bastoncillo, *coccus*, esféricas, redondas u ovales, y *pirillum*, en forma espiral. Además se agrupan en otros

ANGEL DOTOR MUNICIO

Madrid-Abril-1918.

(Continuará)

MUEBLES, LOZA Y CRISTAL  
**CONTRERAS**  
TOLEDO, 1 CIUDAD-REAL

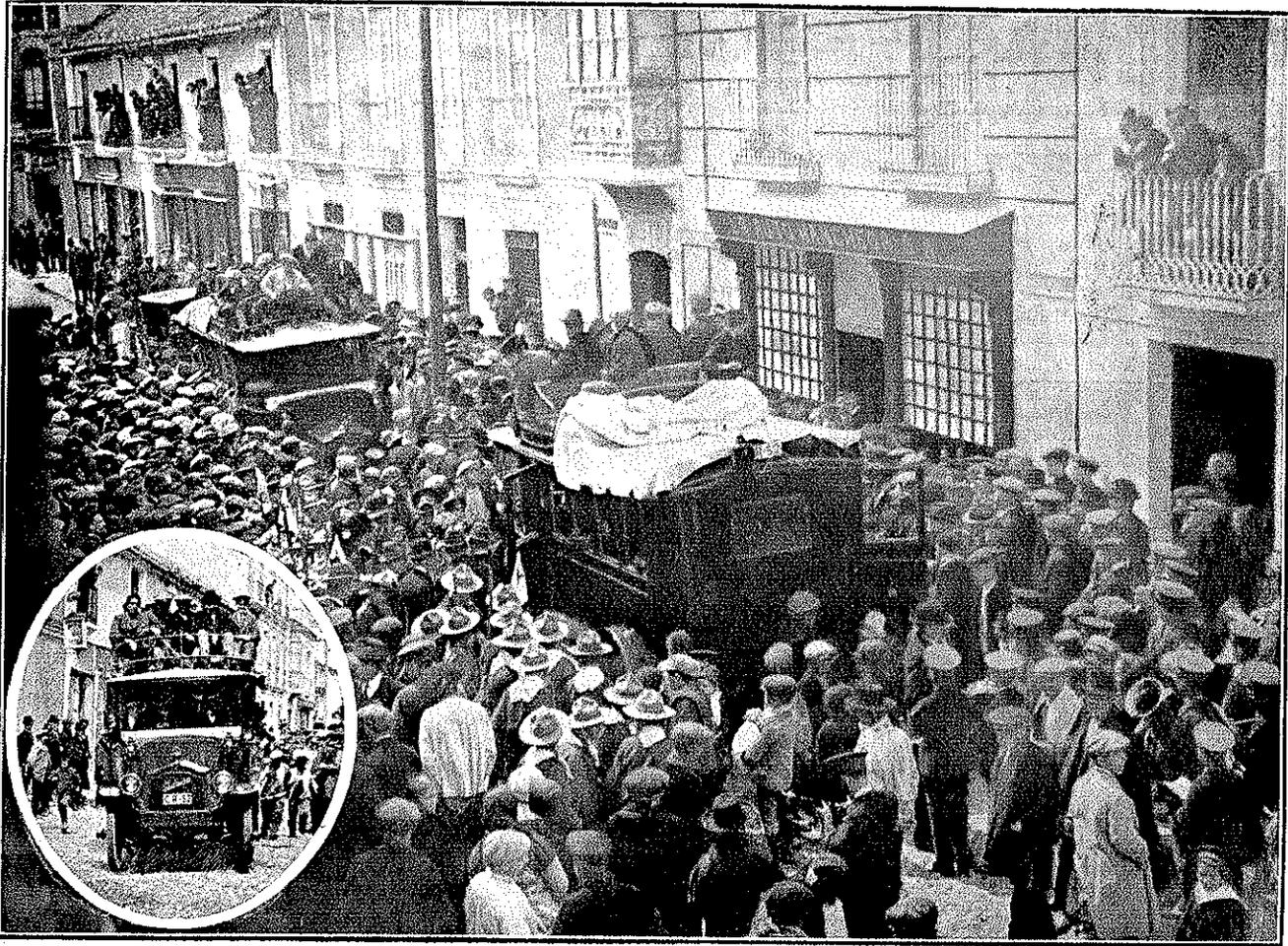
## LA LIMOSNA DEL POETA

¡Sublime Caridad! Eleva el vuelo  
Y llévame en tus alas donde sepas  
Que un pobre vive en la miseria ahogado,  
O un alma sufre con angustia y pena.  
Solo mi corazón es mi tesoro,  
Nada yo puedo dar por más que quiera,  
Y sin embargo, siento aquí en el alma  
Como en el mundo la miseria pesa...  
Llévame donde sepas que haya un niño  
Que no tenga una madre que lo quiera,  
Que yo lo besaré con dulce anhelo,  
Que yo lo arrullaré mientras se duerma,  
Que yo lo esconderé dentro del alma  
Y pasaré la noche toda en vela,  
Para que como un ángel se sonría  
Y vuele al cielo al olvidar la tierra!  
Y llévame después, lejos, más lejos,  
Donde haya un hombre que aborrezca y muera  
Que yo lo estrecharé con fuerte abrazo  
Y cerraré también su boca seca,  
Y en oración lo dejaré en el cielo  
Cuando del cuerpo el alma se desprenda  
Y despreciando el mundo de los odios  
Hacia el Dios del amor vuele ligera.

Llévame, llévame donde haya angustias  
Donde haya sufrimientos y tristeza,  
Donde haya mil trabajos y dolores,  
Llévame donde quiera que haya penas.  
Llévame donde sepas que un hermano  
Haya perdido en Dios la fé sincera...  
¡Ay, quisiera sufrir las agonías  
De todos los que sufren en la tierra!  
Quisiera, sí, que fueras como el viento  
O cual la luz para que á todos vieras...  
Son tantas, ay, las madres sin ventura,  
Son tantas, ay, las niñas callejeras...  
Pero vuelen tus alas con el viento  
¡Bendita Caridad! no te detengas,  
Mira que hay hombres que al dejar la vida  
No hallan un hueco ni en la dura tierra,  
¡Y quedan insepultos  
Si tú no los entierras!  
Y si hallaras acaso en tu camino  
En pecho humano corazón de hiena  
Deja caer también junto a su lado  
Con toda la ternura que tú puedas,  
¡Esta lágrima llena de pesares  
Que es la pobre limosna del poeta!

ELEUTERIO CALATAYUD

# Beneficiosa implantación en la provincia de Ciudad-Real



ASPECTO DE LA CALLE TOLEDO EL DÍA DE LA BENDICIÓN DE LOS COCHES-AUTOMÓVILES PARA VIAJEROS, CUYO SERVICIO IMPLANTADO POR LA SOCIEDAD ANÓNIMA «LA AUTO-MANGHEGA», HA SIDO MUY BIEN ACOGIDO EN LOS PUEBLÓS DE LAS DISTINTAS LÍNEAS ESTABLECIDAS. EN EL ÓVALO EL AUTO «CERVANTES» CAPAZ PARA 32 VIAJEROS, INAUGURANDO UN RECORRIDO.

Fots. Lérica y Maján.



MOMENTO DE LA BENDICIÓN DE LOS COCHES «CERVANTES» Y «GASSET», POR EL ILMO. SR. OBISPO-PRIOR, VERIFICADA EL DOMINGO 7 DEL ACTUAL ANTE EL DESPACHO CENTRAL DE «LA AUTO-MANGHEGA», CUYO ACONTECIMIENTO CONGREGÓ A CIENTOS DE PERSONAS EN LA CALLE DE TOLEDO.

Fots. E. Lérica y A. Maján.

## EN EL SEMINARIO MENOR DE SAN IGNACIO

Es este un centro docente, abierto por los P. P. de la Compañía de Jesús, para proporcionar gratuitamente a los jóvenes, que pretenden seguir la vida religiosa de la misma Compañía, cuanto exige su educación y formación literaria. Durante los cinco años de su permanencia en él, hacen los estudios de Humanidades, y, terminados éstos, pasan al noviciado de Granada.

Para fomentar la emulación de los jóvenes, se tienen con alguna frecuencia, en el elegante teatrillo del Seminario, veladas literarias, a que asiste lo más selecto de la buena sociedad de Ciudad Real.

El domingo de Resurrección celebróse uno de estos actos, presidido por el Excmo. e Ilmo. Sr. Obispo-Prior de

obras melodramáticas», tanto por el influjo que en ellos tuvo la música, como por el aparato escénico a que llegaron.

Desde que el ínclito caudillo D. Fernando el Católico y su digna consorte D.<sup>ª</sup> Isabel de Castilla se apoderaron de Granada y vengaron la afrenta recibida por sus antepasados en las márgenes del Guadalete; brotaron en nuestra península aquellos poetas ilustres, que fueron los cantores de Jesús Sacramentado y la gloria de nuestra nación. Con ellos se trasformó completamente el teatro. A los primitivos autos sencillos, llenos de piedad y unción sagrada, sucedieron otros de más severidad en las ideas, más complicación en el asunto y más ornato en las palabras:.....

Habla después el Sr. Cermeño de los autos en tiempos de Timoneda y Valdivielso, y nos hace notar la «inocencia y candor» de los autos primitivos, hasta la renovación de los mismos por aquel portentoso poeta que se llamó Lope



ALUMNOS DEL SEMINARIO MENOR DE SAN IGNACIO QUE REPRESENTARON EL AUTO SACRAMENTAL «EL COLMENERO DIVINO». DE IZQUIERDA A DERECHA—DELEITES DIVINOS (ANGELES) D. ANTONIO GARMENDIA, D. CARMELO LANZ, D. NATALIO HERNÁNDEZ Y D. JOSÉ MARÍA DIDOLI—LA ABEJA (EL ALMA) D. MANUEL HERNÁNDEZ—EL COLMENERO DIVINO (CRISTO) DON JOSÉ ACOSTA—EL PLACER D. JESÚS GRANERO.

Fots. R. Pérez.

las Ordenes Militares. Versó sobre los autos sacramentales, acerca de los que leyó un discurso el joven D. Antonio Cermeño. Entresacamos de este bien escrito trabajo los siguientes párrafos:

«Excmo. e Ilmo. Señor:  
Señores:

Breves palabras, no más, para declarar el asunto de que tratamos.

Ciertamente habreis oído muchas veces el nombre de «Autos Sacramentales». Los podríamos bien definir, «dramas religiosos, representados en la fiesta del Corpus, en loor del Misterio de nuestros altares». Concretando más nuestra definición, los podríamos denominar, «verdaderas

de Vega. Su luminosísima inteligencia, dice, el vuelo de su fantasía, el sentimiento de la naturaleza, la pureza de la versificación, y, sobre todo, su ternura incomparable arrastraban los corazones de todos. ¿Quién, pues, mejor que él, podía celebrar las glorias y dulzuras del Sacramento del amor? Cuando Lope canta los amores del divino pastor por sus ovejas; cuando presenta al alma dormida entre las azucenas de las virtudes, o arrobada en delirios amorosos; cuando hace llorar sus yerros al pecador, y pone en boca de la misericordia los consoladores acentos del perdón y la confianza; cuando descubre los cielos y descubre los arcanos de la bondad divina en el Dios hombre: parece que el alma, rompiendo las ligaduras que le sujetan a la tierra, se dirige a su centro y último fin..... En una palabra: la fuerza

lla  
is  
se  
hi  
Ca  
ra  
le  
na  
se  
Se  
au

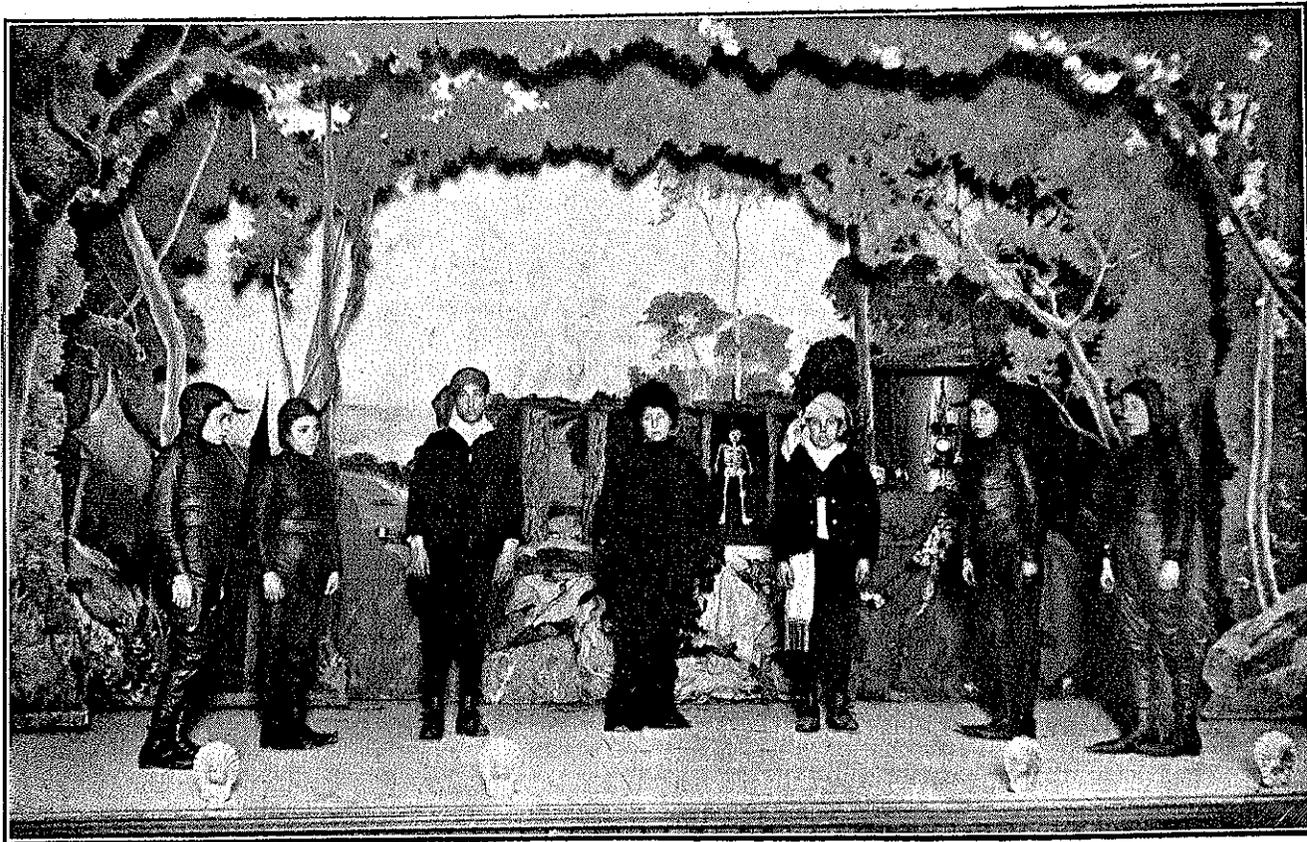
dramática de Lope, acompañada de la unción y piedad características de tales composiciones, hicieron a los autos dar un nuevo paso hacia adelante. Pero su desarrollo no se detuvo aquí. Tirso de Molina, el autor de «La prudencia en la mujer» y del «Condenado por desconfiado», dió una prueba más de la universalidad de su ingenio, revistiendo este género de composiciones de una brillantez y grandiosidad deslumbradoras. Ciertamente es que Fr. Gabriel Téllez no superó a Lope en ternura y apacibilidad de afectos, pero sí en la viveza de expresión y en la fuerza dramática....

En este estado de los autos, aparece Calderón, que estampa en ellos su noble sello, encumbrándolos al cénit de su grandeza. Aquel ingenio arrebatado en alas de su imaginación exuberante, se derrama como torrente y parece le faltaban palabras e imágenes para expresar las grandes ideas que embargaban su ánimo. Calderón marca el apogeo de los autos, que no han logrado subir a mayor altura desde que murió este gran poeta.... Los autos nacieron y se desarro-

ron los siguientes aires populares, con mucha afinación, por el coro del seminario: un zortzico vasco por Letemendia, un «Fado» portugués, un villancico popular, varias manchegasy el hermoso coro de los Pescadores de Clavé.

El reparto de personajes fué el siguiente:

<i>El Colmenero Divino</i> (=Cristo).	D. José Acosta.
<i>La abeja</i> (=el alma).....	D. Manuel Hernández.
<i>El cuerpo</i> (=labrador tosco)...	D. Teófilo Cancelo.
<i>El placer</i> .....	D. Jesús Granero.
<i>El mundo</i> (=labrador).....	D. Angel Menéndez.
<i>El oso</i> (=Lucifer).....	D. José Cano L.
<i>Deleites divinos</i> (=ángeles)....	D. Carmelo Lanz, D. J. M. Didoli, D. A. Garmendia y D. Natalio Hernández.
<i>Deleites profanos</i> (=demonios).	D. M. Fernández, D. I. Guardiola, D. J. L. Segovia y D. Martín Prieto



OTRA ESCENA DEL AUTO SACRAMENTAL «EL COLMENERO DIVINO». DE IZQUIERDA A DERECHA—DELEITES PROFANOS (DEMONIOS) D. IGNACIO GUARDIOLA, D. MARTÍN PRIETO, D. JOSÉ LUIS SEGOVIA Y D. MANUEL FERNÁNDEZ—EL MUNDO (LABRADOR) D. ANGEL MENÉNDEZ—EL OSO (LUCIFER) D. JOSÉ CANO L.—EL CUERPO (LABRADOR TOSCO) D. TEÓFILO CANCELO.

llaron con nuestra grandeza, y sólo desaparecieron cuando esta desapareció.

Mientras se habla la lengua castellana; mientras se conserva algo del espíritu de nuestros padres; mientras la fe no huya de las almas; mientras lata, en fin, aunque sea en pocas y selectas almas, el fuego que arde en el generoso corazón de nuestros mayores, tendrán los Autos Sacramentales admiradores, y serán siempre considerados como un ornamento de la lengua castellana, y uno de los más gloriosos timbres de nuestra raza.

Como se ha podido observar por los párrafos citados, el Sr. Cermeño ha trazado a grandes rasgos el curso de los autos.

Terminado el discurso, que fué muy aplaudido, se canta-

Si siguió la representación del auto, verdadera joya literaria, de perfecto simbolismo, cuyo argumento, sacado del discurso de D. Antonio Cermeño, es el siguiente: «El Poeta, valiéndose de símbolos materiales para representar personajes e ideas espirituales, introduce en escena al *Colmenero divino* (=Cristo), que invita a la *Abeja* (=alma) a labrar en sus colmenas los panales de las buenas obras; previénela con saludables consejos, sobre todo con la guarda del santo temor de Dios. El *Oso* (=Lucifer) trata de perder al alma, valiéndose del *Mundo* que la brinda con su miel. El *Mundo*, disfrazado de *Colmenero divino*, seduce al *Cuerpo* y este a su vez a la *abeja* (=alma), y ambos se pasan a las colmenas del *Mundo*. Acuérdate allí la *Abeja* de su antiguo *Colmenero* y le pide su gracia, para volver al colmenar que abandonó.

Oye el *Colmenero* la voz de la *Abeja*: hace que vea la falsedad de los deleites que se encierran en las colmenas del *Mundo*, y por medio del arrepentimiento la admite de nuevo a su gracia y en adelante la *Abeja* vive en compañía del *Colmenero divino*.

Esta idea ya por sí tan sublime, revestida con todas las galas del bien decir, con toda la profusión de adornos e imágenes digno; de tal poeta: quedó indudablemente realzada con la propiedad y buen gusto de los trajes, y con las armonías de una música verdaderamente inspirada.

Lucía en el escenario, profusamente iluminado, una preciosa decoración de selva; y el acierto y maestría con que todo estaba dispuesto no podía menos de producir en el ánimo gratísima impresión. Los jóvenes seminaristas desempeñaron sus papeles tan a satisfacción del público, que merecieron sinceros y repetidos aplausos. Se alabaron la naturalidad de D. Teófilo Cancelo (el cuerpo), el dominio y desenfado en las acciones de D. Jesús Granero (el placer), la expresión de los distintos afectos, ya alegres ya tristes, de D. Manuel Hernández (la abeja), la energía de D. José Cano

(el oso), la acertada interpretación que hizo D. Angel Méndez de los halagos y seducciones del mundo, y la gravedad, sosiego y dulzura de D. José Acosta (el colmenero de vino), que nos hizo recordar la medida de nuestro Salvador.

Hubo durante la representación momentos sublimes, escenas celestiales, que emocionaban dulcemente el corazón; pero el momento más conmovedor fué el acto de descubrir la custodia. Entonces el entusiasmo del público se desbordó con largos y estruendosos aplausos, que alternaron con los sentidos acentos de los músicos que cantaban:

«Vengan a comer  
Los hijos de Adán  
Este pan de azúcar.  
Que es panal y pan».

El público salió tan satisfecho, que algunas personas solicitaron la repetición del acto, y otras se lamentaron de que no fueran más frecuentes estas amenísimas veladas.

Damos la enhorabuena y más cumplida felicitación a todos y cada uno de los actores, que tan a gusto del público desempeñaron su papel.

## LAS TRANSFORMACIONES ORGANICAS DE LA MUSICA

Nuestro amigo y colaborador José Subirá leyó recientemente, con este título, una conferencia en el Palacio de la Música de Barcelona, patrocinado por el *Orfeo Catalá*.

Este trabajo ha sido vertido al catalán por el Director de «Revista Musical Catalana», que así se titula el *Boletín del Orfeo Catalá*, para insertarlo en la mencionada Revista. Por otra parte, acaba de ser impreso en castellano, vendiéndose al precio de una peseta, en la Casa Matheu, de Madrid, y en las principales librerías.

A continuación tenemos el gusto de reproducir un fragmento de dicha conferencia.

\*\*\*

¿Cabe sostener que el fin último de toda composición ha de ser producir necesariamente gratas sensaciones? Ello equivaldría a decir, por ejemplo, que la literatura debe ceñirse estrictamente a cultivar lo recreativo. De prevalecer tal norma, desdeñaríamos lo sublime, que es aquello sin lo cual las Bellas Artes perderían su grandeza y su excelitud, y en virtud de esa pauta crítica, habríamos de negar validez a escenas tan trágicas como las de algunos dramas de Shakespeare o a páginas tan emocionantes como las que, en la sinfonía Heróica, forman la Marcha fúnebre. De prevalecer tal criterio, habría que negar asimismo su encanto a ciertas composiciones realistas donde abundan las disonancias motivadas por el ansia de verismo y que, sin discusión alguna, son la antítesis de esas gratas sonoridades que tuvieron sus apologistas en notables musicólogos de antaño y que hoy satisfacen las fáciles exigencias de los filisteos de buena fé y poca cultura.

Hay que repetirlo. La música es, ante todo, un medio de expresión. Por tanto,

en vez de limitar su acción a producir agradables impresiones auditivas, ha de penetrar en el alma. La historia demuestra que las obras escritas para recrear los oídos o para arrullar y adormecer los sentidos jamás logran una existencia dilatada. Así se explica que sus autores no hayan dejado ninguna estela de su paso por el mundo musical aunque, casi siempre, les habían seguido, mientras vivieron, los aplausos y los honores. Pudo cantar el unísono esas obras toda una generación durante algún tiempo; pero después las mató el hastío y las enterró el desdén, y su exhumación, si alguna vez tiene lugar, solo despierta un interés arqueológico, más de ninguna manera artístico. Nacieron con la moda, que es la quintaesencia de lo efímero, y con la moda se marcharon para no volver.

Igual suerte que ese concepto defendido por Rousseau ha corrido otro concepto ensalzado por aquellos formalistas que veían en la música el arte de combinar sonidos para que formasen agrupaciones de índole arquitectural y que adjudicaban a esos sonidos la cualidad de inseparable con respecto a sus leyes intrínsecas y la de separables con respecto a los sentimientos evocados por la composición musical. Fué Hanslick el más caluroso defensor de esa teoría, y en un libro que se tradujo a varios idiomas y se tuvo por credo estético entre muchos artistas, pero cuya boga ha pasado afortunadamente, el interés musical reside en la percepción del arabesco sonoro, es decir en el formalismo, y en la dinámica, o sea en la intensidad y movimientos de los estados de alma con entera independencia de su cualidad. Evidentemente confundía Hanslick la forma con el contenido, por no alcanzar a ver que este es lo esencial en toda obra de arte, mientras que aquellas es, en primera y última instancia un modo de transmisión y nada más.

Aun tiene sus lagunas otra teoría que

considera la música como un lenguaje de los estados afectivos, porque la música es algo más y algo más vasto: expresa el sentimiento, la emoción, el pensamiento y la vida toda del espíritu. La que no expone ni expondrá nunca, pesa a las sutilezas con que pretenden adornarla y emperifollarla ciertos compositores contemporáneos más preocupados de asombrar que de emocionar, es ciertos aspectos reales de la vida cuya producción artística solo compete a las artes plásticas, es decir, aquellas artes encargadas de copiar lo superficial y externo. Con ello se desvirtúa la finalidad de la música y, al mismo tiempo se rebaja la dignidad del músico que convierte la más noble de las Bellas Artes en innoble juego más propio de arlequines y juglares que de apóstoles y sacerdotes. ¿Las causas de este mal? El ansia de singularización, el espíritu de antiquia, la deficiencia en la instrucción musical, la falta de fe en un ideal elevado. ¿Los remedios? Una transmutación de concepto que hoy merece la música estos arlequines. Esa transmutación vendrá sin duda alguna, y acaso antes de lo que muchos se figuran. Se está incubando en los presentes momentos, que se de crisis en todos los aspectos de la Humanidad, y una vez concluída la guerra obtendrá una solución inesperada, con la obtendrán, también, otros muchos problemas, hoy al parecer insolubles en la vida. Entonces aparecerán los artistas que restituyan a la música la dignidad que se había grangeado con Bach y con Mozart, que llegó a su máxima elevación con Beethoven y Wagner, y que se mereció devotamente con Roberto Schumann y César Franck. JOSÉ SUBIRÁ

### Sastrería

y Sombrerería. Constantes novedades, esmerada confección y economía. JOSÉ RUIZ SANCHEZ. Calle General Agrícola, números, 15 y 17. Ciudad Real.

## NUEVOS MÉTODOS DE ENSEÑANZA

Los continuos desvelos y trabajos llevados a cabo por naturalistas modernos, han convertido en amplias vías, los estrechos y tortuosos senderos donde la memoria fatigada y la inteligencia sin obrar, caminaban sin ambiente para adquirir el conocimiento de los seres que pueblan nuestro planeta.

Era necesario que las bellezas de la Naturaleza golpeasen directamente nuestros sentidos, no como se presentan a nuestra vista, sino con la magnificencia que las revela el microscopio, poniendo a nuestro alcance los resortes principales donde se oculta la unidad que preside la construcción de los organismos, y las delicadas mallas moleculares que forman los cristales.

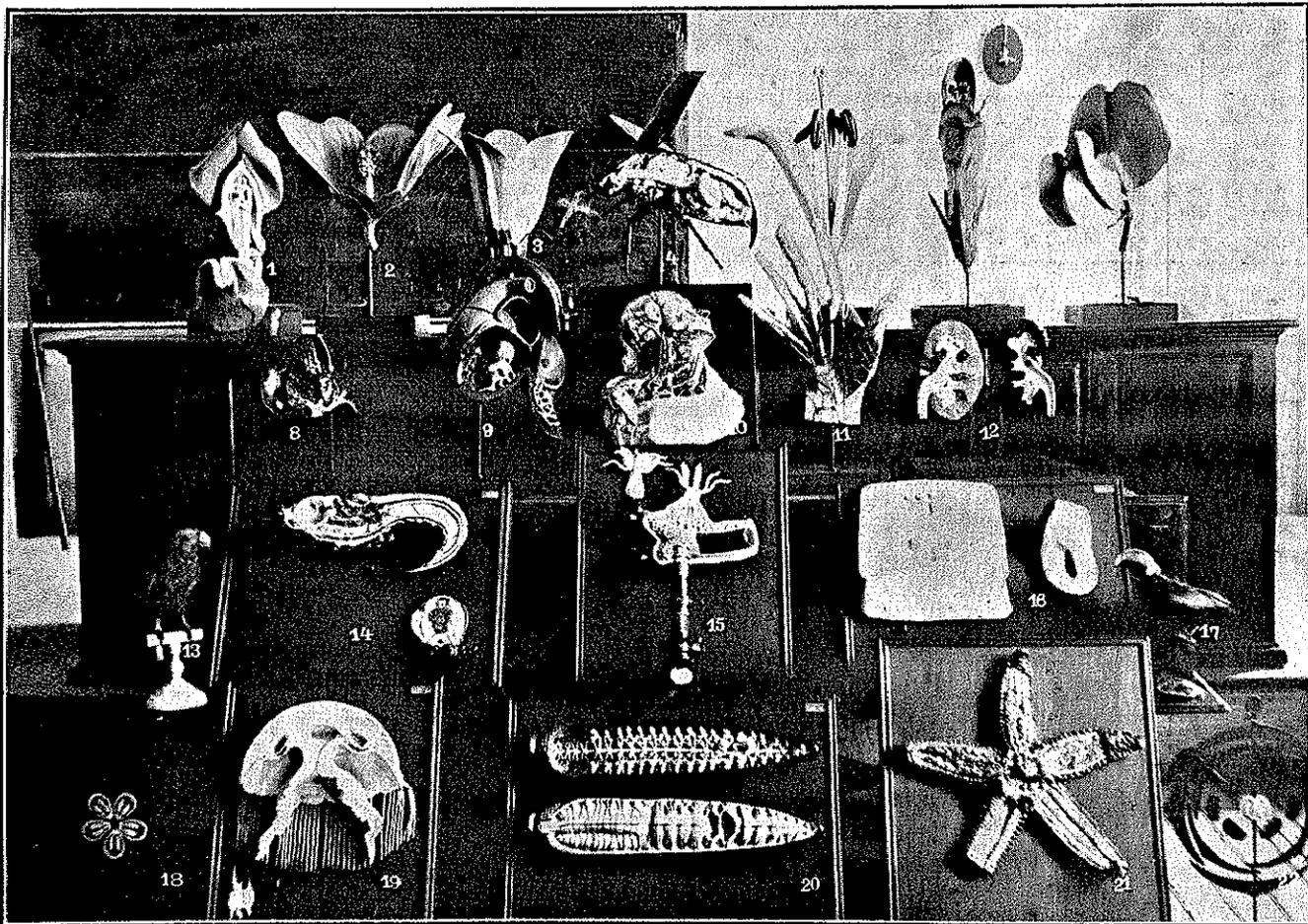
Todo esto se ha conseguido haciendo intervenir en los resultados de la experimentación a hábiles artistas, que modelan con sus manos materias plásticas, las que transforman en fieles representaciones de lo que nos cuentan los aparatos de amplificación en sus mágicos círculos; a la par, que destacan en su conjunto las armonías microscópicas, que sin necesidad del sexto sentido observamos de ordinario.

Es cada figura clásica (de claudere abrir) el enlace de lo pequeño con lo grande; el panorama que nos dá a conocer los laberintos celulares; el edificio donde con luz meridiana se exterioriza la arquitectura de los órganos y aparatos, y al terminar de verlas una por una y todas reunidas, sentimos ese placer de aprender ante la realidad, surgiendo ese primer estímulo que nos empuja a in-

dagar y a seguir los pasos del camino de la generalización, en el que nos precedieron los hombres ilustres, en cuyas inteligencias se elaboraron métodos tan sorprendentes, para adueñarnos de la verdad.

Sea la flor de la azucena la que nos sirva de modelo para ostentar el beneficio que nos reportan estas artificiales esculturas. Aumentada en tamaño, y cuidadosamente dividida en sus verticilos correspondientes, que se sostienen en conjunto por medio de resortes, podemos separar primero las tres piezas representativas del cáliz, después las tres que constituyen la corola, quedando solos los organismos sexuales cual varitas erguidas modificadas en su terminación.

Siguiendo el desmenbramiento, tomemos los estambres que son seis, los cuales ofrecen bien distintas sus partes y la



FRAGMENTO DE LA COLECCIÓN DE FIGURAS CLÁSICAS, EXISTENTES EN EL MUSEO DE HISTORIA NATURAL DE NUESTRO INSTITUTO PROVINCIAL.

De izquierda a derecha: 1 Flor de Escrofulariácea (*Anthirrimum majus*); 2 Flor de Malvácea (*Malva sylvestris*); 3 Flor de Campanulácea (*Campánula rotundifolia*); 4 Anatomía de un coleóptero (*Melolonta vulgaris*); 5 Flor de Liliácea (*Lilium candidum*); 6 Flor de Labiada (*Lamium purpúreum*); 7 Flor de Papilionácea (*Lathyrus odoratus*); 8 Anatomía del hígado; 9 Corazón humano; 10 Músculos y vasos en la cabeza; 11 Anatomía de la mano; 12 Riñón; 13 Loro (*Pssitacus cestrus*); 14 Cangrejo de río (*Astacus fluviatilis*); 15 Coral (*Corallium rubrum*); 16 Proglotis y scoles de la tenia (*Tænia solium*); 17 Tucan (*Ramphastos teco*); 18 Diafragma de una flor en general; 19 Medusa (*Aurelia aurita*); 20 Sanguijuela (*Hirudo officinalis*); 21 Estrella de mar (*Arteria glacialis*); 22 Diafragma de Crucifera.

Fot. E. Lórida

orientación de sus anteras, y por último el pistilo, el cual desgajado del tá-lamo o receptáculo, nos hace entrever su complejidad con las cavidades de su ovario y los ovulos contenidos.

Aun nos queda algo que admirar en esta copia admirable al terminar el análisis que la ha ido privando de cuanto la integra, y es que al finalizar esta operación, se conserva el cimientto de todo el diafragma floral, que acusa en todo momento el número y colocación de las piezas, del palacio donde los vege-tales cantan sus amores.

¡Y aún se quejan los estudiantes modernos! ¡También se dice por algunos que la enseñanza no ha progresado! Vean los gabinetes, hoy verdaderos museos, y se acordarán enseguida de las dificultades que há pocos años había para adquirir los conocimientos de Historia Natural, y la agradable soltura con que la inteligencia puede volar en los dominios de tan hermosa Ciencia en los tiempos actuales

ANGEL CORRALES.

**FRANCÉS**  
**Joyería de Moda**  
**CIUDAD-REAL**

### Inauguración del servicio de automóviles de La Auto-Manchega

El día siete del mes actual se verificó el acto de inaugurar el servicio de transportes de viajeros establecido por «La Auto Manchega», acto importantísimo que es el primero de una nueva era, de paz y progreso, para nuestro hermosa y querida Región Manchega. Invitados por D. José Piqueras, Presidente del Consejo de Administración de aquella Sociedad, concurrieron á la inauguración todas las Autoridades, los Presidentes de las Corporaciones, una nutrida representación del Comercio, de la Industria, de la Banca y de la Prensa, la tropa de Exploradores de esta capital y las Bandas de música provincial y municipal.

A las once, y a los acordes de la marcha de Infantes, llegó al domicilio social de «La Auto Manchega» el Ilmo. señor Obispo Prior de las Ordenes Militares, acompañado de sus familiares, siendo recibido por el Consejo en pleno de aquella entidad. Acto seguido nuestro venerable Prelado bendijo los dos primeros omnibus que han de prestar servicio, que llevan los nombres de «Cervantes» y «Gasset», y estalló una verdadera explosión de entusiasmo entre el numeroso público que concurrió al hermoso y conmovedor espectáculo que re-latamos.

Los invitados al mismo fueron obse-quiados con un lunch en el salón de actos de «La Auto-Manchega», y el público disfrutó las delicias de un paseo por los alrededores de la población en los dos coches de referencia, que hicieron muchos viajes por la ronda y calles principales.

A las cuatro de la tarde quedó inaugurado oficialmente el servicio a que la repetida empresa se dedica, y que tantos beneficios ha de reportar a la Mancha; servicio que se ampliará en breve con la llegada de otros dos omnibus-automóviles, que ostentarán los nombres de General Aguilera y Santo Tomás.

Deseamos grandes prosperidades a la simpática empresa «La Auto-Manchega».

### BELIGERANTES

Armas para destruir no fabriques inhumano mira que eres el hermano de aquellos que haces morir.

Y si para conseguir triunfo sobre otra Nación premedita con pasión, cómo te debes vengar, no eres digno de alcanzar, ni victoria, ni perdón.

DOLORES ONDARO DE CASTRO.

### EN FAVOR DE UN PUEBLO DESTRUIDO

Acompañada de una suplicante circular, firmada por todas las autoridades y fuerzas vivas de Burgos, hemos recibido una carta del Presidente de la Asociación de la Prensa de aquella capital, D. Mariano Rodríguez Miguel, autorizándonos a abrir una suscripción en favor del pueblo Huerta del Rey.

Este próspero pueblo, ha sufrido los horrores de un incendio en el que doscientas familias han quedado sin hogar y sin haber podido salvar ni lo más indispensable para cubrir su cuerpo.

Transcribimos a continuación algunos párrafos de la citada circular, no dudando VIDA MANCHEGA que a la suscripción que ésta encabeza acudirán presurosos los corazones caritativos.

Las limosnas pueden dirigirse a nuestro Director, expresándole el fin.

«Siempre ha sido patrimonio del alma española la caridad, que es virtud prendida en aquella y heredada de nuestros mayores. Cuando la desgracia se ha ensañado sobre los pueblos y han pasado éstos por terribles horas de dolor, no ha faltado jamás el consuelo fraternal de los compatriotas. Lo que la generosidad española y la fraternidad cristiana hizo ley, no habrá de torcerse ahora en que un pueblo laborioso y honrado de la provincia de Burgos, está llamado a desaparecer si esa caridad no fulge como bendito sol, sobre los escombros aún humeantes de Huerta de Rey, destruido por un horroroso incendio.

Huerta de Rey era un pueblo que se encontraba en situación en extremo próspera. Sus contratos con la Resinera, sus mercados de lanas, granos, ganado, sus pequeñas industrias lo colocaban en una situación envidiable y ventajísima. Todo esto ha terminado.

Un día se inició en hora fatal un incendio que favorecido por potente huracán, se ensañó del pueblo. Fué como si una catarata de fuego lo anegara todo y ríos de llamas lo recorrieran de un lado a otro. Una a una las casas se desplomaron y allá en medio de los campos de Castilla quedaron las ruinas como un cementerio siniestro, señalado por los muros dentellados y ennegrecidos y por un montón de escombros que aplastan bajo su peso todas las esperanzas, todas las realidades y la misma vida de Huerta de Rey.

En tres millones se calculan las pérdidas. Doscientas familias han quedado sin hogar, sin haber podido salvar ni lo más indispensable para cubrir su cuerpo.

No hace falta, por que es fácil comprender, enumerar largamente la situación de esos ochocientos habitantes víctimas de la catástrofe. Actualmente la caridad de los que no perdieron su casa, y son contados los edificios que quedan en pie, ha hecho que nadie pase la noche a la intemperie, aunque para ello tengas que hacinarse las personas.

Sólo la conmiseración de todos, puede remediar en parte esa trágica situación. Nosotros confiamos en los demás españoles que habrán también de conmovirse ante la presente desgracia y aportarán su ayuda para reconstruir el pueblo. Y como nosotros esperamos los vecinos de Huerta de Rey que no abandonan aquellas ruinas.

Se ha hablado de la catástrofe de Huerta de Rey, pero debemos confesar que todo lo que se ha dicho es nada para lo que la realidad obliga se diga y se proclame, a fin de que no sólo los burgaleses, sino todos los españoles, sepan cómo un diluvio de fuego arrasó a un pueblo comercial y laborioso.

Un testigo presencial dice hablando de Huerta de Rey: «En la noche trágica, la visión aquella cuando surgen columnas de humo, fulgen ascuas, y resplandece bronceando los cielos la lumbrarada gigantesca, recordamos, tiempos neronianos, o por una exaltación fantástica creemos estar en uno de los pueblos martirizados de Francia o de Bélgica; donde la granizada de proyectiles fué derribando una a una las viviendas, como una maza formidable que fuera abatiendo columnas y muros sin descansar con todo el encono de una pasión diabólica.

Pasar por lo que fué Huerta de Rey, es recorrer con el clásico el pueblo desgarrado, sobre el que cruzó como una maldición el castigo del fuego, y en el que hubieron una noche de triunfar las llamas en una orgía destructora de relumbres. La visión trágica conmueve y atemoriza, tan enorme es esta desolación, tan espantosos los cuadros que se ofrecen a la vista, que no es posible dejen de conmovirse ante esta desgracia que tan despiadadamente flageló a este pueblo castellano todas las provincias hermanas españolas.

CHOCOLATES - CAFÉS - THÉS  
**BARRENENGOA**  
— CIUDAD-REAL —

ll  
n  
ri  
g  
a  
l  
p  
  
cc  
m  
c  
es  
bi  
en  
  
co  
sil  
so  
  
bu  
to  
an  
ce  
  
pu  
te  
  
lat  
do  
to  
  
de  
hu  
  
cie  
pr  
  
da  
trc  
mi  
ria  
pe  
gil  
  
cal  
me  
sit  
tie  
le  
do  
  
art  
ma  
ar